

chas de calle que tuvieron lugar en San José el 22 de Mayo de 1932. Leclair estuvo siempre en contacto con nosotros y consiguió formar núcleos de trabajadores valientes los cuales poco a poco han ido vigorizando su ideología marxista-leninista. Leclair estuvo a punto de ser asesinado por la guardia nacional. Logró huir y entrar por tierra a Costa Rica donde en el acto fue capturado de nuevo, pero nosotros logramos que no se le expulsara a Nicaragua, sino a Honduras de donde partió hace unas cuantas semanas hacia los Estados Unidos. La sentencia de muerte de Leclair se debió a que se comprobó que él había obtenido, mediante un subterfugio que una casa comercial de Managua le vendiera un mimiógrafo (en Nicaragua no se puede vender un aparato de esos sin autorización del Gobierno). El naciente Partido nicaraguense actualmente utiliza ese mimiógrafo en sus trabajos de propaganda. Lo tiene oculto en una cueva subterránea desde donde salen cada semana o cada mes rollos de hojas que se difunden en los teatros. Naturalmente, cada hombre que toma un rollo de hojas en sus manos se juega la vida, y cada uno a quién le cogen una hoja en su poder lo apalean y lo torturan. Un poco antes de venirse Leclair, un compañero cuyo nombre no tenemos a mano en éste momento, estudiante de derecho él, y escritor, que había abrazado con calor nuestras ideas y actuaba valientemente, fué asesinado por la guardia nacional en la forma más descarada que imaginarse pueda. Penetraron en el saloncito del Partido donde él estaba, en pleno día y le pusieron una inyección de cianuro de potasa. Todas estas circunstancias que les relatamos en forma breve les dan idea del movimiento nicaraguense. Es indiscutible que debe haber allá mucha desorientación, pero, lo que sin lugar a duda hay, es un espléndido material para forjar uno de los partidos más combativos y más importantes del Caribe. Creemos que con un poco de esfuerzo ese Buró podrá obtener mucho en ese sentido, desde luego, nosotros ayudaremos en lo que podamos. El Partido Comunista nicaraguense funciona con el nombre de "Partido Trabajador Nicaraguense". Creemos que bajo ese nombre ya en una forma más seria se organizó después de la partida del compañero Leclair. El nueve de Enero del año en curso recibimos una carta oficial de ese Partido que transcribiremos inmediatamente. Esa carta viene firmada por Luis N. Morales (Srio. del exterior). De ese compañero no nos había hablado en camarada Leclair. El nos habló de otros, cuyas direcciones les adjuntamos. Por esa razón hemos tratado de informarnos de él con algunos compañeros de la zona atlántica y nos informan que tienen alrededor de cuarenta años de edad, que en 1912 era estudiante de derecho y que procede de una familia obrera sumamente